

La Comuna

Revista teórica y política del
Partido Revolucionario de los Trabajadores



Nº 27 • Junio de 2006

2 pesos



Página 2	EDITORIAL
Páginas 3 a 7	EL PODER ECONOMICO EN EL MUNDO
Páginas 8 y 9	LA CUESTION DEL PODER: UN TEMA DE PRIMER ORDEN PARA LOS REVOLUCIONARIOS
Páginas 10 a 13	EL TEMA DEL PROYECTO NACIONAL
Página 14 a 16	EL PARTIDO REVOLUCIONARIO Y UNA CONCEPCIÓN DE CLASE

LC JUN 06

Editorial

En este nuevo número de **La Comuna**, el primer artículo sobre **El Poder Económico en el Mundo**, introduce el tema de la concentración en el activo proceso de centralización de los capitales que aparece hoy como una tendencia dominante. Esta cuestión resulta un poderoso motor del desarrollo de las contradicciones intercapitalistas, que le dan una mayor dinámica a la lucha de clases.

En segundo término, nos referimos al tema **de la lucha por el poder**, y a qué clase lo detenta, discusión fundamental para los revolucionarios en todas las épocas. Esta definición es una cuestión que excede el marco político, transformándose en un problema ideológico de primer orden, ya que define el carácter revolucionario o reformista de un proyecto político. Vale la pena detenerse en los párrafos en donde se desmenuzan las falacias con que la burguesía intenta desviar la discusión sobre este tema.

En el artículo sobre **El Proyecto Nacional**, se plantea porqué sólo la clase obrera puede liderarlo, basada en que no tiene ningún otro interés material que pueda hacerla desviar de ese camino, y de que no hay ningún elemento que la ate a los monopolios. Afirmamos que el proyecto nacional va de la mano de la revolución socialista, y que ni la revolución es posible sin transitar el proyecto nacional, ni el proyecto nacional es posible sin la revolución socialista.

En el cuarto y último artículo, se aborda el tema del **Partido del Proletariado**, desarrollándose porqué el mismo es el lugar de los que están convencidos de que la Revolución es obra de las masas, de los que mantienen una conducta entre la unidad del pensamiento y la acción, de los que luchan frente a cada caso de arbitrariedad, injusticia, violencia o abuso; donde el principal objetivo es organizar y movilizar a las más amplias mayorías y así llevar adelante los emprendimientos de la clase obrera en la lucha por su dignidad. En definitiva, se plantea que el gran desafío del Partido hoy es convertir la crisis de la burguesía en la solución para el pueblo.

Copete Fotos

Las fotos que ilustran este número de **La Comuna**, pertenecen a nuestro Secretario General Histórico, Mario Roberto Santucho. El 19 de Julio se cumplirán 30 años de su caída. **EL ROBI**, como le decían, como le decimos, fue un revolucionario de excepción, uno de los hijos más destacados del proletariado y del pueblo argentino, que puso íntegramente su vida al servicio de la Revolución.

Mucho es lo que se ha dicho de él, y también mucho es lo que se dirá en esta fecha. La burguesía lo detesta, lo ha defenestrado, ha tergiversado todo lo que tiene que ver con su historia de lucha, ha ocultado su labor revolucionaria, ha pretendido mancillar todas sus cualidades como hombre del pueblo, su moral intachable y hasta a hecho desaparecer sus restos. Quizás, recibir semejante odio de su enemigo de clase, es para **EL ROBI**, uno de sus más grandes orgullos.

El “progresismo ilustrado”, que tanto se jacta por estos días de “las luchas de los años setenta”, también hará lo suyo, hablando loas de *aquel* revolucionario, de *aquellas* batallas, de *aquellos* ideales, eso sí, bien lejos de este 2006. Es que necesitan ocultar que el tema del poder sigue vigente, que las causas que motivaron la acción directa de *aquellos* hombres y mujeres, hoy están tan presentes como antaño, y peor, haciendo estragos en la vida de nuestro pueblo. Por eso, cuando desnudamos su trampa, cuando ponemos al PRT en cada fábrica, en cada barrio popular, en cada escuela, se les eriza la piel y se les cae toda la estantería.

Mario Roberto Santucho fue el primer revolucionario argentino que puso no sólo en los papeles, en los papeles y fundamentalmente en la práctica, el tema del poder, la lucha por el poder. Fue quién no descansó un solo día en la construcción del Partido Revolucionario, el partido del proletariado que se ponga a la cabeza del enfrentamiento contra la burguesía monopolista, para poder alcanzar la Revolución Socialista.

Esa enorme confianza en la clase obrera ha sido otra de sus grandes virtudes, que lo muestran enarbolando sin ningún tipo de esquemas, los principios históricos del marxismo-leninismo, los que galardonan las heroicas batallas del proletariado mundial, en busca de su emancipación.

Mario Roberto Santucho sigue vivo en la lucha del pueblo por una vida digna, en la lucha de todos los días del proletariado contra su enemigo de clase. Por eso, querido y entrañable *ROBI*, como vos también le dijiste al CHE, nuestro mejor homenaje es la lucha irreconciliable, irrenunciable, de todos los días contra la burguesía; nuestro mejor homenaje será la victoria.

EL PODER ECONOMICO EN EL MUNDO

Avanzando en nuestra hipótesis sobre el extendido desarrollo de la crisis de hegemonía capitalista, introducimos el tema de la concentración del poder económico en el mundo. El activo proceso de centralización de los capitales aparece hoy como una tendencia dominante, cuestión que resulta sin duda un poderoso motor del desarrollo de las contradicciones intercapitalistas dándole una mayor dinámica a la lucha de clases a escala mundial. La disputa por el control de los mercados y el desarrollo de la superexplotación de la fuerza de trabajo resultan en la actualidad componentes fundamentales para sostener la tasa de ganancia del capital monopolista. Esta situación se repite en casi cada rincón del planeta y sus consecuencias están a la vista de las más amplias masas. A nivel superestructural, esta tendencia tiene como resultado final que las decisiones fundamentales del poder político de los Estados se terminan concentrando en los directorios de unas pocas transnacionales, que actúan bajo la forma de una oligarquía financiera.

1. Introducción

El análisis específico de las relaciones de poder implica ahondar en la compleja trama de intereses sobre las que se articula hoy el poder de las Corporaciones en el mundo. El desarrollo del capitalismo a escala planetaria representa una profundización del proceso de centralización propio de la Ley de Acumulación Capitalista, proceso cada vez más potenciado por el desarrollo del Capital Financiero y por su superlativa capacidad de control e ingerencia sobre el conjunto de los negocios.

En lo transcurrido del 2006, a nivel de las Corporaciones Mundiales se anunciaron ofertas de adquisición por u\$s 14 billones de dólares, cifra que supera la marca previa registrada en el año 2000. Estos valores representan implícitamente el incremento de las ganancias de las Corporaciones en el último año, así como la cantidad de dinero que el mercado está dispuesto a pagar por las empresas líderes del mundo. En ese contexto de movimientos empresarios rápidos, el pasado viernes 26 de mayo se informó sobre el proyecto de fusión del grupo siderúrgico **Arcelor SA (Nº 155 del mundo y Nº 1 de Luxemburgo)** con la compañía rusa **Severstal (Nº 769 del mundo y Nº 7 de Rusia)**, para convertirse luego de esta operación en la siderúrgica número 1 del mundo, con una operación financiera estimada en u\$s 16.630 millones.

Las ventas y fusiones del presente año superaron a los montos del mismo período del 2000, año que quedó marcado por la importante fusión entre **Time Warner (Nº 68 del Mundo y Nº 27 de USA)** y **America On Line (AOL)** en una cifra que entonces fue récord de u\$s 18.600 millones.

La mayor oferta de adquisición registrada durante el 2006 fue la de **AT&T Inc. (hoy ubicada post fusión en el puesto Nº 49 del Mundo y Nº 22 de Estados Unidos)** sobre la telefónica **BellSouth Corp.** por u\$s 67.000 millones. Le sigue la compra del grupo alemán **E.ON (Nº 33 del Mundo y Nº 2 de Alemania)** sobre la española **Endesa (Nº 141 del mundo y Nº 5 de España)**, por más de u\$s 37.000 millones.

Bajo estas condiciones, debe entenderse cómo la velocidad de los cambios en el liderazgo de distintas ramas de la industria, el comercio o las finanzas impacta de manera directa sobre la forma en que se manejan los negocios en cada país en concreto. Esta cuestión implica una muy particular y compleja trama de intereses que es necesario conocer y manejar por sus profundas implicancias, dado que resultan centrales en la definición de las políticas económicas, sociales y culturales de los *Estados* mismos. **Asimismo, es fundamental**

entender en términos de las condiciones de dominación, cuales son las reglas generales y cual es la implementación específica de las mismas en cada país. En un mercado capitalista mundial altamente transnacionalizado existe un reducido grupo de empresas que intentan determinar las condiciones generales del patrón de acumulación e influyen sobre un país (en nuestro caso Argentina), tengan éstas una filial propia en ese lugar o no. El siguiente paso en el análisis, es aproximarnos a la forma específica que adquiere el modelo capitalista en cada país, que resulta de la adaptación particular de acuerdo a la historia y en especial a la historia de la lucha de clases.

2. ¿Cuáles son las principales empresas del mundo?

La ubicación en el ranking mundial de las empresas más importantes del 2006 corresponde a datos informados por la revista norteamericana de negocios FORBES, ubicación que es el resultado de una ponderación entre cuatro variables que determinan el verdadero poder económico y político de una empresa: i) *ventas*, ii) *ganancias*, iii) *activos* y iv) *valor de mercado*.

Cuadro N° 1
Empresas Líderes en el Mundo

1	Citigroup	Estados Unidos	Banco
2	General Electric	Estados Unidos	Conglomerado industrial
3	Bank of America	Estados Unidos	Banco
4	AIG (American Intl. Group)	Estados Unidos	Seguros
5	Grupo HSBC	Reino Unido	Banco
6	ExxonMobil	Estados Unidos	Operaciones en petróleo y gas
7	Royal Dutch/Shell Group	Holanda	Operaciones en petróleo y gas
8	BP (British Petroleum)	Reino Unido	Operaciones en petróleo y gas
9	JP Morgan Chase	Estados Unidos	Banco
10	UBS	Suiza	Banco
11	ING Group	Holanda	Banco
12	Toyota Motor	Japón	Automotores
13	Wal Mart Stores	Estados Unidos	Comercio Minorista
14	Royal Bank of Scotland	Reino Unido	Banco
15	Total	Francia	Operaciones en petróleo y gas
16	Chevron	Estados Unidos	Operaciones en petróleo y gas
17	BNP Paribas	Francia	Banco
18	Berkshire Hathaway	Estados Unidos	Holding Financiero
19	Banco santander	España	Banco
20	Barclays	Reino Unido	Banco
21	Procter & Gamble	Estados Unidos	Bienes de Consumo para el Hogar
22	ConocoPhillips	Estados Unidos	Operaciones en petróleo y gas
23	IBM	Estados Unidos	Tecnología y Equipos
24	HBOS	Reino Unido	Banco
25	Verizon	Estados Unidos	Servicios de Telecomunicaciones
26	Wells Fargo	Estados Unidos	Banco
27	Grupo Altria	Estados Unidos	Alimentos y Tabaco
28	Grupo AXA	Francia	Seguros
29	Allianz Worldwide	Alemania	Seguros

30	Credit Suisse Group	Suiza	Holding Financiero
----	---------------------	-------	--------------------

Fuente: Revista Forbes

Sobre las 30 primeras empresas del Cuadro N° 1, un total de 17 tienen su foco de negocios en lo propiamente financiero (Bancos, Seguros y Holding Financieros Diversificados).

Asimismo, del conjunto líder, otras 6 empresas tienen su base en las operaciones del sector **Petróleo y Gas (Exxon Mobile, Royal Dutch/Shell Group, British Petroleum, Total, Chevron y ConocoPhillips).**

Otras 2 corresponden al sector servicios (**Wal Mart Stores y Verizon**).

Sólo cuatro tiene su base en la operatoria industrial y una de ellas, -la segunda del grupo que es **General Electric**-, que si bien es una empresa que pese a tener un amplio espectro de actividades productivas, el 50% de sus ingresos provienen de su rama financiera. Las restantes Corporaciones con base industrial son: **Toyota Motors, Procter & Gamble y Altria (ex Phillips Morris)**. A nivel de nuestro análisis es fundamental mencionar que la mayoría de las 30 empresas líderes opera a través de filiales o sucursales en Argentina.

3. Empresas líderes por país

Siguiendo esta línea de análisis se presenta el *Cuadro N° 2* que muestra cual es la Corporación empresaria líder en cada país. A manera de ejemplo indicamos el caso del **Citigroup que es la empresa N° 1 del mundo y a su vez es la N° 1 de Estados Unidos**. La misma gana u\$s 24.6 billones al año y el conjunto de sus acciones tiene un valor de mercado de u\$s 231 billones. En el caso del Banco inglés **HSBC (Hong Kong & Shanghai Bank)** este ocupa el puesto N° 5 en el mundo y asimismo es la empresa N° 1 en el Reino Unido, ganando u\$s 12.4 billones y con un valor de mercado de u\$s 193 billones.

En este mismo cuadro se refuerzan los conceptos de párrafos anteriores respecto del rol de liderazgo de bancos y grandes empresas vinculadas al negocios del petróleo y gas.

Otra cuestión importante, es la relacionada con la presencia de diversos países y sus empresas operando como Corporaciones de escala global reflejando que las decisiones se ‘independizan’ cada vez más de las geografías. Dado el dominio político de la mayoría de los Estados por parte de los monopolios, su consecuencia en la actualidad es que hay más Estados que actúan como plataforma de posicionamiento de Corporaciones en el mercado mundial. Así, aparecen en el segmento líder Corporaciones de: Corea del Sur, Brasil, China, Rusia, Canadá, Australia, Noruega, Finlandia, Dinamarca, Arabia Saudita, India, Irlanda o Sudáfrica que se suman al conjunto de los ‘tradicionales’ líderes en la política imperialista mundial.

Cuadro N° 2
Empresas Líderes por País

Ranking en el Mundo	Empresa	País	Sector	Ganancias (billones)	Valor Mercado (billones)
1	Citigroup	Estados Unidos	Banco	24,6	231
5	HSBC Group	Reino Unido	Banco	12,4	193
7	Royal Dutch/Shell Group	Holanda	Petróleo y Gas	25,3	204
10	UBS	Suiza	Holding Financiero	10,7	106
12	Toyota Motor	Japón	Automotores	10,9	176
15	Total	Francia	Petróleo y Gas	14,5	155
19	Banco Santander	España	Banco	8,5	91
29	Allianz Worldwide	Alemania	Seguros	3,0	66

31	ENI	Italia	Petróleo y Gas	9,9	114
48	Samsung Electronics	Corea del Sur	Semiconductores	10,4	104
51	Petrobras-Petróleo Brasil	Brasil	Petróleo y Gas	10,2	100
52	PetroChina	China	Petróleo y Gas	12,4	172
53	Gazprom	Rusia	Petróleo y Gas	7,2	184
83	Royal Bank of Canada	Canadá	Banco	2,9	54
86	National Australia Bank	Australia	Banco	3,2	43
96	Statoil Group	Noruega	Petróleo y Gas	4,6	55
104	KBC Group	Bélgica	Banco	2,4	37
112	China Mobile (HK)	Hong Kong/China	Telecomunicaciones	5,1	97
142	Nokia	Finlandia	Tecnología y Equipos	4,3	78
145	Mxller-Maersk	Dinamarca	Transporte y Puertos	4,4	38
148	Saudi Basic Inds	Arabia Saudita	Petroquímica	3,8	185
155	Arcelor	Luxemburgo	Siderurgia	4,5	23
157	Nordea Bank	Suecia	Banco	2,6	29
243	Cemex	México	Cemento	2,1	24
256	Oil & Natural Gas	India	Petróleo y Gas	3,3	37
267	Allied Irish Banks	Irlanda	Banco	1,6	21
285	Standard Bank Group	Sudáfrica	Banco	1,4	15

Fuente: Forbes

4. ¿Quien controla las grandes empresas?

Además de los inversores individuales (accionistas específicos o familias que tienen el control fundacional), en la dirección efectiva de una Corporación se da cada vez más frecuentemente una estructura de propiedad fragmentada donde figuran crecientemente diversos fondos de inversión¹ que terminan resultando accionistas relevantes al momento de ejecutar sus políticas. A manera de ejemplo, tomamos el caso particular del fondo **Barclays Global Investors** que es una división dentro del **Barclays Bank** empresa cuya especialidad es el management de activos y **que en tanto Empresa es la N° 20 del mundo, en tanto Banco es el N° 9 y a nivel de País es a su vez la Corporación N° 4 del Reino Unido**. Este fondo actualmente es el mayor *manager* financiero en el mundo con unos u\$s 1.600 billones en administración. ¿En que invierte estos fondos?. Como muestra el Cuadro N° 3 esos fondos en parte se colocan en otras Corporaciones Globales.

Cuadro N° 3
Porcentaje de acciones en poder del
Fondo Barclays Global Investor

Citigroup	4.81%
General Electric	3.88%
Bank of America	4.81%
AIG (American Intl. Group)	3.33%
ExxonMobil	4.23%
JP Morgan Chase	5.09%
UBS	1.37%
Wal Mart Stores	2.63%

¹. Los fondos de inversión son instrumentos financieros que permiten convertir capitales 'menores' en 'grandes' capitales con capacidad de control sobre las empresas. Un formato típico de estas estructuras son las Administradoras de Fondos de Jubilación y Pensión (AFJP).

Chevron	3.95%
---------	-------

En este mismo concepto, otro caso para destacar es el del fondo de inversión **Fidelity Management & Research Corp** que opera en la misma estrategia.

Cuadro N° 4
Porcentaje de acciones en poder del
Fondo Fidelity Management & Research Corp.

Citigroup	1.39%
General Electric	2.48%
Bank of America	3.27%
AIG (American Intl. Group)	6.58%
Grupo HSBC	0.21%
ExxonMobil	1.31%
British Petroleum	0.86%
JP Morgan Chase	2.00%
UBS	1.62%
ING	0.64%
Toyota Motor	0.46%
Wal Mart Stores	2.69%
Total/Elf	7.00%

En igual sentido, podemos mencionar el reciente caso donde el Banco **Goldman Sachs Group (empresa N° 42 del mundo y N° 21 de USA)**², acaba de colocar a su Presidente Ejecutivo (Henry Paulson) como Secretario del Tesoro de los Estados Unidos puesto de inmensa importancia en la estructura política y económica de ese país.

5. ¿Quien controla al Citigroup?

De la misma forma en que el **Citigroup** en tanto mega grupo Banciario actúa a través de sus fondos como controlante de numerosas Corporaciones, el mismo es controlado por otros grupos financieros. Al 31 de marzo del 2006, se registraban las siguientes instituciones financieras entre los mayores accionistas, que en conjunto sumaban cerca del 28% de las acciones.

Cuadro N° 5
Principales accionistas financieros de
CITIGROUP

Barclays Global Investors UK Holdings Ltd	4.81%
Capital Research and Management Co.	3.26%

². Los principales accionistas de **Goldman Sachs Group** son: **Barclays Global Investors UK Holdings Ltd** (4.15%), **AXA** (3.35%), **Marsico Capital Management LLC** (3.13%), **State Street Corp.** (3.00%), **Fidelity Management & Research Corp.** (2.74%), **The Vanguard Group Inc.** (2.44%), entre otros, figurando asimismo en la lista como accionista individual el mismo Henry Paulson con un participación de capital equivalente a los u\$s 500 millones.

State Street Corp.	3.18%
Wellington Management Co. LLP	2.48%
The Vanguard Group Inc.	2.41%
Fidelity Management & Research Corp.	1.39%
Northern Trust Co.	1.33%
Morgan Stanley	1.26%
Mellon Financial Corporation	1.26%
JP MORGAN CHASE & Co.	1.20%
Vanguard 500 Index Fund	0.97%
Washington Mutual Investors Fund	0.87%
College Retirement Equities Fund-Stock Account	0.69%
Vanguard Institutional Index Fund-Institutional	0.50%
Vanguard / Windsor Fund Inc.	0.47%
Vanguard Total Stock Market Index Fund	0.47%
Dodge & Cox Stock Fund	0.44%
SPDR Trust Series 1	0.44%
Vanguard/Windsor II	0.38%
Davis New York Venture Fund	0.38%

Este formato de control sobre los directores es el que seguramente se encontrará detrás de casi cualquier empresa global.

6. ¿Quien controla la General Motors?

Indicando que este modelo de control también se extiende a las empresas industriales, presentamos el caso de la automotriz **General Motors** que representa un ejemplo aún mas interesante ya puede verse el casi absoluto control por parte de los grupos financieros (80%), situación que si duda tiene gran impacto en el proceso recurrente de crisis de la empresa.

Cuadro N° 6 **Principales accionistas financieros de** **GENERAL MOTORS**

Accionista	%
State Street Corporation	15,28
Capital Research and Management Co.	14,17
Brandes Investment Partners L.P.	10,95
Southeastern Asset Management INC.	7,18
Washington Mutual Investors Fund	4,27
Barclays Global Investors UK Holdings Ltd	3,32
Investment Company of America	2,87
Longleaf Partners Fund	2,52
The Vanguard Group INC.	2,47
Income Fund of America INC	2,44
Morgan Stanley	2,41
Mellon Financial Corporation	2,16
Deutsche Bank Aktiengesellschaft	2,11
The TCW Group Inc.	1,41
Goldman Sachs Group INC.	1,32
Capital Income Builder, INC.	1,16
Diamonds Trust Series I	1,00
Vanguard 500 Index Fund	0,95
American Balanced Fund	0,88
Capital World Growth and Income Fund	0,59
American Mutual Fund INC	0,56
	80.02%

Nuevamente, el intrincado laberinto de controles e intereses cruzados nos lleva a quien controla el grupo financiero. **State Street Corporation (SSC)** actualmente es el principal accionista del grupo automotriz. Desmenuzando la trama se encuentra que **SSC** actúa como el holding financiero del **State Street Bank and Trust Company (SSBT)** un banco regional que cotiza en la bolsa de Nueva York³ y que tiene su base de operaciones en la ciudad de Boston (USA).

Bajo esta perspectiva, el análisis nos permite descubrir cómo la trama de intereses a través de las articulaciones del Capital Financiero se entrelaza aún más, estrechando los niveles de las instancias reales de decisiones que impactan sobre el destino y condiciones de vida de millones personas.

7. Algunas conclusiones

³. Los principales accionistas del **State Street Bank** son: **Wellington Management Co LLP** (8.18%), **Price (T. Rowe) Associates** (6.17%), **Fondo Fidelity Management & Research Corp** (6.53%), **State Street Corp.** (4.28%), **Barclays Global Investors UK Holdings Ltd** (3.13%) y **General Electric** (3.12%), entre otros.

A manera de conclusión, consideramos que es fundamental destacar la importancia que resulta para la lucha política contar **con una visión profunda del papel de las Corporaciones en el mundo**. Esta cuestión nos indica que dado la elevada concentración del poder económico, no existen resquicios, ni globales, ni por país, para que se desarrollen burguesías independientes como expresión de Corporaciones que puedan mantener una identidad ‘nacional’. Esto es indicador que cualquier núcleo burgués por dinámico que parezca, siempre estará subordinado a las políticas generales de la Oligarquía Financiera, no importa en que sector de la economía intente operar.

En el caso de nuestro país, la estrategia política superestructural de apuntar en el discurso al hecho que aparezca una burguesía local exitosa (la ‘burguesía nacional’) en el mercado regional o mundial es claramente **un forma ideológica de ocultar el fenómeno de las transnacionales**, único modelo que se corresponde hoy con la realidad de las relaciones de poder en el mundo.

LA CUESTION DEL PODER: UN TEMA DE PRIMER ORDEN PARA LOS REVOLUCIONARIOS

El problema de la lucha por el poder, y qué clase lo detenta, ha sido una discusión fundamental para los revolucionarios en todas las épocas.

La definición sobre la cuestión del poder excede el marco político, es un problema ideológico de primer orden puesto que define el carácter revolucionario o reformista de un proyecto político.

Hoy en día, a pesar de que vuelven a introducirse debates acerca de la inviabilidad del capitalismo como sistema de vida, se vuelve a levantar el antimperialismo y hasta la vigencia del socialismo como única salida para el padecimiento de los pueblos, **la cuestión del poder y de las clases, literalmente, se niega**. De todo se puede hablar, todo puede criticarse, pero está prohibido abordar el tema del poder.

Vivimos en una sociedad que está dividida en clases; esta es una verdad que la propia burguesía admite. Las sociedades divididas en clases implican que hay una clase que tiene el poder para gobernar, decidir y ejecutar políticas que responden a sus intereses (la clase dominante), y ese poder es ejercido sobre el resto de la sociedad (las clases oprimidas). Esto fue, es y seguirá siendo mientras existan las divisiones de clase. En el esclavismo, los esclavistas ejercían su dominio sobre los esclavos; en el feudalismo, los señores feudales, reyes y aristócratas eran los que ejercían el poder sobre los siervos y campesinos; en el capitalismo la burguesía, poseedora de los medios de producción, es la clase que ejerce su dominación sobre el proletariado y demás capas del pueblo.

La burguesía ejerce su poder sobre la sociedad no sólo con el gobierno de turno, sino también con la justicia, el parlamento, las fuerzas represivas, el manejo de la economía, la educación, la cultura, los funcionarios estatales de todos los rangos; ni más ni menos que el Estado.

Pues el Estado, lejos de lo que enseña y propagandiza la burguesía, no es un ente que existe para ser el “árbitro” en los conflictos de la sociedad; es precisamente **la estructura en la que se asienta el poder de la burguesía para someter al resto de las clases**. Esta estructura está subordinada por completo a los intereses burgueses a través de múltiples factores, más aun en la época que nos toca vivir en la que la burguesía monopolista designa a los cuadros que responden directamente a sus mandatos. Por eso cuando hablamos del poder estamos hablando del Estado, del aparato del que se vale la burguesía para ejercer su dominio, y no para embellecerlo o humanizarlo sino para destruirlo y erigir otro Estado, el de la clase obrera y el pueblo. Este aspecto es fundamental para entender que **la concepción revolucionaria del poder debe tener una óptica de clase** y, por lo tanto, su objetivo es la construcción de una sociedad sin explotadores ni explotados.

MENTIRAS QUE LLEVAN DÉCADAS

Esta introducción intenta dejar claras algunas bases para entender el tema, lejos de pretender ser un tratado sobre la cuestión. Sí preferimos abordarlo desde algunas de las afirmaciones que la burguesía y su coro de adulones hacen en la actualidad, que son, ni más ni menos, las mismas mentiras que se han usado durante décadas. Podríamos decir:

1- “Las revoluciones han fracasado, por lo tanto hay que buscar nuevos enfoques en el tema del poder”. En 1871, el proletariado francés llevó adelante la heroica gesta de la Comuna de París. Aunque esta experiencia fue fallida, los verdaderos revolucionarios sacaron

conclusiones no para tirar por la borda la experiencia sino para aprender las enseñanzas de esos sucesos que pudieran servir a la lucha por el poder. Precisamente Lenin, el jefe de la revolución rusa, fue un estudioso a fondo de la Comuna y, sin lugar a dudas, esto ayudó enormemente a la experiencia en ese país.

La época que nos toca vivir también está precedida por el fallo de la experiencia socialista en la URSS y otros países. De la mano de las más infames mentiras, acompañadas de los “nuevos” teóricos que hasta escriben libros explicando “cómo cambiar el mundo sin luchar por el poder”, **se busca que los revolucionarios renunciemos a nuestros principios y objetivos centrales, uno de ellos la toma del poder.** Por el contrario, debemos estudiar a fondo las experiencias fallidas para sacar lecciones que nos ayuden a seguir la lucha contra la burguesía, saber a fondo cuáles fueron los errores, cuáles los aciertos, y tomar las mismas como parte de un proceso histórico marcado por la lucha contra el capitalismo por la instauración del socialismo. Y en ello el problema de la toma del poder es un aspecto medular.

2- “No estamos en épocas de revoluciones, por lo tanto no es momento de plantearse el tema del poder”. Antiguos “revolucionarios” de armas llevar, hoy han devenido en funcionarios de gobiernos burgueses que adoptan la más encendida defensa del orden establecido a través de estas afirmaciones, cuando no se visten de intelectuales que argumentan, en definitiva, a favor del sistema. La cuestión del poder no puede estar ligada a la espera de un “momento oportuno” para su planteamiento. En todo caso, el momento para la toma del poder es un problema de la lucha que los revolucionarios deben saber definir en cada situación concreta. Por otra parte, tal afirmación deja de lado, maliciosamente, que **mientras existe el capitalismo existe la explotación y el despojo de la gran mayoría de la población por una clase privilegiada;** dejar de lado esta realidad concreta a la hora de hablar del poder constituye, ni más ni menos, un renunciamiento inequívoco a la revolución; de esta forma, cualquier política, cualquier proyecto es válido en función del “aprovechamiento” de los resquicios que el sistema otorga, con toda la intención, para que se sigan alimentando ilusiones de igualdad mientras subsiste un sistema esencialmente injusto.

3- “Llegar al gobierno es una forma de ir disputando el poder”. El advenimiento de la ola de gobiernos “progresistas” en América latina ha suministrado un renovado empuje a tan gastada falsedad que, por otra parte, ya ha sido desmentida por la propia historia. Durante el siglo XX fueron varias las experiencias de gobiernos de una ancha base social que, al final del camino, terminaron mostrando la inviabilidad de llevar adelante consecuentemente políticas populares mientras el poder lo seguía manteniendo la burguesía. Y tengamos en cuenta que estamos hablando de una etapa en la que todavía el capitalismo tenía la posibilidad de desarrollarse y permitir que algunas porciones de ese desarrollo llegaran en forma de beneficios para la clase obrera y el pueblo. Hoy el capitalismo ha llegado a un grado tal de desarrollo anárquico e inhumano que **es un freno objetivo al progreso de la Humanidad.**

Y aquí volvemos sobre la cuestión que planteamos al principio: No existe gobierno separado del Estado y éste tiene un carácter de clase, no es imparcial ni está en disputa. Por eso, la afirmación de que se pueden efectuar transformaciones a favor de los pueblos desde el Estado burgués es una mentira gigantesca que la propia burguesía echa a rodar para desviar a los pueblos de la verdadera lucha emancipadora.

EL TEMA DEL PODER, UNA CUESTIÓN DE PRINCIPIOS

Vivimos en un sistema que es capaz de producir una enorme cantidad de bienes suntuosos, algunos hasta inservibles, mientras miles de millones de personas en el planeta

sufren el hambre, la muerte por causas perfectamente evitables, el desamparo más absoluto. Esto no se resuelve con llamados a la reflexión de los burgueses o con supuestas intenciones de disciplinar la anarquía del capitalismo.

Por eso **la cuestión del poder se vuelve hoy, nuevamente un asunto de primer orden**, diríamos indispensable, por lo que el tratamiento de este y otros problemas son cuestiones de principios que hacen al triunfo o a la derrota de la revolución. En notas sucesivas, iremos abordando el tema desde distintos ángulos que sirvan para difundir y aportar al debate de un tema tan trascendental.

EL TEMA DEL PROYECTO NACIONAL

La mentira de la burguesía

Tanto el acto organizado por el gobierno de Kirchner en Gualeguaychú como el del pasado 25 de mayo, tuvieron pretensiones de “unidad nacional”. Con posterioridad, y siguiendo la misma intención, el gobierno ha instrumentado una campaña masiva de propaganda *pintada de celeste y blanco*, con gran cantidad de soles patrios, sobre la “pluralidad”, montada en la idea de que “a pesar de las diferencias existentes entre los distintos sectores, nos une un proyecto nacional común”.

La expresión política de la franja de la oligarquía financiera que está liderando el actual proyecto pretende identificar a éste con los intereses de todos los habitantes de la nación.

Nos bombardean con cantidad de cifras, estadísticas y gráficos mediante los cuales intentan demostrar que el país camina *hacia un destino de crecimiento y desarrollo*.

Aumento de la recaudación fiscal, superávit en la balanza comercial y mayor volumen del comercio exterior, crecimiento del producto bruto interno, disminución de la desocupación, reactivación del mercado interno...y otras estadísticas.

Confrontados estos “logros” con las condiciones de superexplotación, permanente caída del salario y de las condiciones de vida de las masas, los gobernantes, las cámaras empresariales, las instituciones burguesas y los medios masivos de difusión, nos piden paciencia ya que, según nos dicen, de a poco toda la abundancia que dictan las estadísticas va a ser derramada hacia el pueblo.

Cuelgan una zanahoria que siempre tenemos adelante y que nunca podremos alcanzar.

Clases sociales con intereses contrarios

La táctica de la burguesía monopolista y de su gobierno, consiste en esconder los intereses materiales concretos a partir de los cuales se deciden las políticas y las decisiones que se toman para avanzar en su proyecto que **nada tiene de nacional**.

Esos intereses dividen a la sociedad argentina en dos campos bien diferenciados. Por un lado la burguesía monopolista que maneja directamente los negocios fundamentales que determinan los destinos del país y, en forma indirecta, la totalidad de la actividad económica desarrollada a lo largo y ancho de todo el territorio. Por otro, la gran mayoría de los habitantes del país que, con su esfuerzo y trabajo, producen todos los bienes, servicios, alimentos e infraestructura, es decir, la totalidad de la riqueza. Este campo está integrado por la clase obrera, los trabajadores en general, el campesinado, profesionales, pequeños empresarios y otros sectores menores.

Un muro de intereses no sólo diversos sino antagónicos, **divide a los que producimos de los que se apropian de lo producido y disponen de la riqueza y de los destinos del país**.

Unos, los que trabajamos, tenemos el interés inmediato, impostergable y colectivo de obtener, mediante nuestro trabajo y esfuerzo, una vida digna, la posibilidad de desarrollo propio y para nuestros hijos, y la construcción colectiva de un proyecto común ya que nuestro destino individual depende del destino de la comunidad.

Los otros, la burguesía monopolista y todos sus secuaces, sólo quieren desarrollar sus ganancias. A ese objetivo someten todo lo demás. Cada proyecto, cada decisión están basados en ese objetivo: dónde se obtiene más y mejor ganancia, hacia allá se dirigen. Y como ellos

son los dueños de todos los recursos y bienes, arrastran al resto de la sociedad al rumbo decidido.

Ocultan la lucha de clases con el fin de esconder que los intereses de ellos son distintos y contrarios al de la clase obrera y el pueblo en general.

¿Dónde está el enemigo?

Cuando no pueden ocultar la lucha de clases, utilizan la táctica del tero: *ponen los huevos en un lugar y gritan en otro muy distante.*

Un método muy utilizado es la verdad a medias. Por ejemplo, la burguesía monopolista y su gobierno kirchnerista, pretenden convencernos que los intereses antinacionales están afuera de nuestro país y que acechan permanentemente. La idea es la siguiente: hay países superdesarrollados y poderosos que se valen de sus empresas para apoderarse de nuestras riquezas y someternos para perpetuar el saqueo. Los medios de que se valen son el sometimiento político a través de su poderío económico y militar, más los mecanismos de la deuda externa.

Según esto, el enemigo está afuera. Para combatirlo se requiere de la unidad nacional y el fortalecimiento económico y de las instituciones del Estado. Lo cual permitirá que nuestro país pueda no sólo sobrevivir y defenderse del saqueo externo sino desarrollarse y poder convertirse en potencia mundial. Es necesario entonces poner el máximo de sacrificio en función de ese objetivo. Cada uno se sacrifica: El trabajador soportando la superexplotación y el salario de hambre, el desocupado teniendo paciencia mientras se degrada y camina hacia el desamparo y la muerte, al igual que los ancianos y los desplazados, los jóvenes sacrificando su presente e hipotecando el futuro, y los profesionales, cuentapropistas y pequeños empresarios empequeñeciendo su nivel de vida. Por su parte los grandes monopolios “argentinos” se privan de mejores negocios que supuestamente existen en otras partes del mundo invirtiendo patrióticamente en nuestro país. Mientras tanto *el gobierno negocia con las potencias extranjeras para que no se aprovechen de los argentinos.*

Para que las instituciones y la economía funcionen es necesaria la paz social y por lo tanto se debe evitar todo conflicto entre sectores. *No debemos pelearnos entre argentinos,* rezan permanentemente.

El sacrificio es sólo del pueblo

Pero la realidad es otra.

Las clases sociales existen y no son un invento nuestro, sino el descubrimiento de que cada una expresa intereses irreconciliables.

Mientras el obrero y los trabajadores en general han ofrendado su esfuerzo cotidiano y han visto mermar su salario y sus condiciones laborales, a la vez que los ancianos trabajadores y proletarios quedaron sin protección alguna luego de una vida de sacrificios, los desocupados y marginados ven crecer la distancia que los separa de un posible empleo, los jóvenes sufren un presente más difícil y no vislumbran ninguna perspectiva a futuro; **la gran burguesía monopolista y todos sus cómplices han aumentado sus ganancias y el volumen de sus negocios en una forma extraordinaria.**

Por su parte, los sectores medios que no pudieron prenderse de la cola de los grandes capitales, también sufren quebrantos y menoscabo.

El Estado al servicio de la Oligarquía Financiera

El imperialismo mundial se ha globalizado y eso significa que las grandes empresas se han ramificado en todo el planeta, tejiendo una madeja de intereses globalizados y siendo imposible saber a ciencia cierta quiénes son los dueños del capital. La afirmación formulada por Marx “los capitales no tienen Patria”, hoy es superlativa.

Si en una época pasada, para un capital que pretendía desarrollarse, el territorio nacional era vital para su futuro, como base de sustento y plataforma para su desarrollo, para el imperialismo globalizado actual, **las fronteras nacionales no son más que obstáculos para sus negocios**. Las leyes, culturas nacionales, gobiernos e instituciones se interponen entre el capital y la ganancia. Es por ello que la oligarquía financiera somete a diario a los gobiernos e instituciones de los Estados burgueses, tomando decisiones en cualquier parte del mundo sobre negocios que deben realizarse en cualquier parte del mundo. Los Estados están al servicio de dichos negocios y entonces, se modifican las leyes, las instituciones y los gobiernos se adecuan a la medida exacta de los negocios de la oligarquía financiera, borrándose así todas las fronteras nacionales.

Ayer, para un capital el territorio de sus negocios o el lugar geográfico en donde desarrollaba su producción tenía una importancia vital si quería expandirse, hoy para los monopolios globalizados, las fronteras son obstáculos que hay que saltar. **La sogá se la dan los gobiernos burgueses.**

El nivel alcanzado por el desarrollo imperialista cruza todas las sociedades. Las leyes de la concentración y centralización monopolistas se esparcen en cascada por todo el territorio y le imponen una fisonomía determinada a toda la sociedad, tanto en lo estrictamente económico como en lo social y político. Todo está sujeto a la impronta imperialista. Así en Argentina, no existe emprendimiento económico de cierto nivel que no esté regido por un capital imperialista.

Quieren hacernos creer que empresas como Techint, Arcor, Acindar, Bunge, Pescarmona, Aceitera General Deheza, sólo por nombrar algunas, son *argentinas* y defienden los intereses nacionales.

Independientemente de dónde se tomen las decisiones o dónde estén radicadas las plantas que dieron origen a determinadas empresas, el carácter antinacional de sus decisiones tiene que ver con la decisión misma, con lo que motiva dichas decisiones y con las consecuencias que éstas generan.

Los intereses nacionales

Veamos. ¿Cuáles son los intereses nacionales argentinos?

Desde las aspiraciones de la clase obrera, los trabajadores en general y sectores sociales medios, no son otros que **alcanzar una vida digna**, desarrollar por medio del trabajo productivo una calidad y nivel superiores de vida, un futuro de desarrollo para los hijos, un vejez útil para la sociedad, la construcción de un hábitat sano en donde el suelo, el aire y el agua se protejan como recursos de las generaciones actuales y de las que vendrán, el desarrollo educativo y científico que permita avanzar en el conocimiento y manejo de las fuerzas naturales y productivas al servicio del pueblo, una convivencia de colaboración y de hermandad con los pueblos vecinos y de América Latina, etc.

Sin temor a equivocarnos, encontraríamos en estos puntos, el común interés de la gran mayoría de estas clases que componen la población de nuestro país. Esta podría ser quizá una enumeración aproximada de los puntos que forman el interés nacional, para lo cual es necesario el desarrollo de determinadas obras de infraestructura, industria y agricultura que proporcionen los productos y recursos, no sólo para abastecer esas necesidades sino, además, para el crecimiento armónico de todo el país.

¿Qué tiene que ver todo esto con el proyecto de la burguesía monopolista, de los políticos a su servicio y del coro de oportunistas y entregadores que la acompaña? ¿Cuáles de las empresas mencionadas más arriba aportó algo a estos puntos que les interesan a las grandes mayorías de nuestro país?

Hacen negocios con la sangre del pueblo

Por el contrario, para hacer sus negocios, la oligarquía financiera disminuye el salario, aumenta la superexplotación, condena a una muerte lenta a los ancianos decretando que sobran y molestan, segrega masas cada vez mayores de marginales, deja sin futuro no sólo a las generaciones de jóvenes actuales sino también a las que vienen, **degrada el nivel de vida de todos los argentinos** que no poseen capital o tienen un capital pequeño.

La oligarquía financiera se apropia del suelo, del subsuelo, del agua, del aire y de todos los recursos naturales a los que no duda en destruir si con ello hace negocios hoy. Diezmas poblaciones enteras, matan a la niñez antes de los dos años, condenan a la enfermedad a jóvenes obreros que al cabo de diez años de fábrica son descartados para la producción, contaminan ríos, envenenan terrenos para obtener oro, destruyen montañas para sacar minerales, arrasan tierras con el monocultivo y ejecutan otros crímenes masivos en función de la ganancia. Con ello profundizan la desigualdad entre los grandes centros poblados y las zonas deshabitadas, las diferencias entre la ciudad y el campo, la brecha entre ricos y pobres, etc.

La oligarquía financiera en el poder, sirviéndose de las instituciones del Estado y los gobiernos de turno para realizar negocios, constituye **el obstáculo más grande que existe para poder llevar a cabo el proyecto nacional**.

Ni el gobierno de Kirchner ni ningún otro gobierno burgués querrán ni podrán llevar adelante el proyecto nacional porque sirven a los intereses de los negocios monopolistas, que, como vimos, son contrarios a dicho interés nacional.

Proyecto nacional y revolución socialista

Sólo una revolución obrera y popular podrá hacer realidad ese proyecto nacional.

Sólo la clase obrera, puede liderar ese proyecto nacional, pues no tiene ningún otro interés material que pueda hacerla desviar de ese camino, no hay ningún elemento que la ate a los monopolios. Por eso en nuestro país, **el proyecto nacional va de la mano de la revolución socialista**, no puede haber otro camino. Ni la revolución es posible sin transitar el proyecto nacional ni el proyecto nacional es posible sin la revolución socialista.

¿Quiere decir esto que hasta que no se logre la revolución y la toma del poder por la clase obrera liderando esa revolución, no será posible avanzar hacia el proyecto nacional?

De ninguna manera. **Hoy es posible avanzar** y, más que posible, necesario. En este emprendimiento se juega nuestro futuro.

En la situación actual la burguesía monopolista sólo puede hacer sus negocios a costa de nuestro salario y de las condiciones de vida de la gran mayoría de la población. En consecuencia, la lucha por el salario y las mejores condiciones de vida es el eslabón de la cadena del cual nos tenemos que tomar con fuerza para poder dominar toda la cadena.

Esta **es la forma de avanzar en el proyecto nacional y hacia la revolución hasta aniquilar a la oligarquía financiera y su proyecto de exterminio popular**.

Cada conquista, cada lucha, cada avance en la masividad de la contienda contra la burguesía monopolista, son pasos que nos acercan al objetivo.

El fortalecimiento de la unidad nacional de la clase obrera con los demás sectores populares, agrava la crisis política de la burguesía y su gobierno, y ensancha las posibilidades de hacer realidad el proyecto nacional en el camino de la revolución socialista.

EL PARTIDO REVOLUCIONARIO Y UNA CONCEPCIÓN DE CLASE

"En su lucha contra el poder unido de las clases poseedoras, el proletariado no puede actuar como clase más que constituyéndose él mismo en partido político y opuesto a todos los antiguos partidos políticos creados por las clases poseedoras" Karl Marx

El Partido Revolucionario es el lugar de los que piensan la política como un tiempo lleno de lucha, un tiempo de crisis y de acciones para el nacimiento de algo nuevo.

Desde hace más de un siglo de capitalismo en nuestro país, la burguesía nos ha venido vendiendo la "ilusión" de que sus partidos políticos estaban por encima de cualquier interés clasista. Que estos representaban a las mayorías, que expresaban los "*intereses nacionales*", que eran portadores "*de lo popular*" etc.

Así, nos han presentado ofertas de todo tipo: "derecha", "izquierda", (pasando por toda las variaciones imaginables), "centro izquierda", "centro derecha, etc. **Todas han servido siempre para engaños** y para tratar de lograr sus objetivos: llevar adelante los planes para garantizar las ganancias y su continuidad en el poder.

Durante décadas, el proletariado y el pueblo asalariado, en su gran mayoría, ha venido adhiriendo a las propuestas de la burguesía. Una y otra vez, las grades masas de desposeídos y explotados, han visto frustradas sus aspiraciones de lograr el mejoramiento de sus vidas y avizorar un futuro que dignifique al hombre.

En el marco de esta idea dominante, **todo intento de organización política independiente de la clase obrera ha sufrido el ataque de la burguesía**. Las grandes líneas de acción de ésta, han sido, *permitir* estas organizaciones exclusivamente en el ámbito de la lucha económica (reivindicativa) es decir, *la política queda exclusivamente para los profesionales "de la política"*. En el mejor de los casos, se permiten la organización política dentro de las premisas burguesas, cooptando las estructuras al sistema parlamentario, asignándole el papel de "izquierda funcional", la "oposición "necesaria para legalizar y fortalecer, frente a los ojos de todo el pueblo, **la continuidad del sistema de explotación**.

Y cuando no han podido poner las cosas bajo estas reglas de juego, disciplinando todo, salen con los tapones de punta acusando de *intentar subvertir el orden institucional* y por lo tanto, punible de persecución por toda la burguesía y su aparato estatal.

UNA NUEVA ETAPA

El engaño ha comenzado a romperse rápidamente a los ojos de todo el pueblo, **apareciendo descaradamente la real cara de los partidos burgueses**. Ya no manifiestan diferencias a la hora de proponer los grandes lineamientos de los "modelos de país". **Se presentan como un solo cuerpo, como un solo partido al servicio las necesidades de los monopolios**.

Pero mucha agua ha corrido bajo el puente. En la lucha de años, la clase obrera y el pueblo han desnudado, puesto al descubierto, la esencia del sistema.

Situación que ha sumergido en profunda crisis política de dominación a la burguesía monopólica. Esto, agregado a las condiciones inhumanas de explotación y opresión a la que esta sometida la clase obrera y el pueblo asalariado. Situación a la que ya la clase obrera con sus nuevas generaciones de proletarios, no está dispuesta a soportar más, ni la explotación, ni las agotadoras jornadas de trabajo, ni a que su futuro este atado a los mandatos de los grandes monopolios.

Todo esto pone hoy más que nunca sobre el tapete la necesidad de fortalecer, ampliar y acelerar la construcción de nuestro Partido -el partido de la clase obrera- **que unifique a todo el pueblo en el camino de su emancipación.**

El PRT nació y se desarrolló para cubrir esta necesidad histórica y política de emancipación de la clase. Las vicisitudes y dramas de la historia de la lucha de clases, fueron el escenario donde se fundió el espíritu de rebeldía, el heroísmo, el despojo de todo individualismo, las aspiraciones de cambio y la rica experiencia política de la clase con la teoría científica revolucionaria. **Haciendo posible hoy que la Revolución esté en marcha,** posibilitando que la alternativa revolucionaria, el proyecto político de la clase obrera, se presente -en los hechos- como único oponente serio de la oligarquía financiera y de sus planes explotación y explotación en nuestro país.

La crisis política de todo el sistema y de todo el andamiaje del Estado burgués esta seriamente cuestionado. Y **la clase constituida en Partido, es la única que puede resolver esa crisis a favor del conjunto del el pueblo.** La crisis política es la herida del poder, es la fisura donde el Partido trabaja, desde las propias entrañas del enemigo de clase: el proceso de la producción.

Al enfrentarnos en el seno del proceso de producción, no sólo enfrentamos al patrón individual, enfrentamos a toda la clase dominante y a su Estado. Así, lo a ha demostrado la práctica de la clase obrera en los grandes centros industriales, dejando de manifiesto dónde radica la debilidad de la burguesía en la actual etapa del capitalismo.

El Partido es el lugar de los que piensan la política como un tiempo lleno de lucha, un tiempo de crisis y de acciones para el nacimiento de algo nuevo. Donde el objetivo de la política esta diseñada para enfrentar al enemigo de clase y agudizar la crisis, y no buscar *la paz social*. Es el medio de llegada a la crisis revolucionaria. Un lugar de lucha para los hombres que abrazan la causa proletaria y están convencidos que el poder no es la continuación o consecuencia mágica del “ensanchamiento” o “crecimiento de la conciencia” del “movimiento social”, o alguna inevitable maduración histórica que permita alegremente desalojar a la oligarquía financiera del poder. Sino consecuencia de una crisis general de las relaciones entre todas las clases de la sociedad, situación donde la clase obrera dirigiendo a todo el pueblo, **debe estar presta a asaltar el poder para imponer su nuevo orden.**

Un lugar donde se piensa la política como actos y síntesis colectiva,- como la producción industrial misma - y no como producto del pensamiento individual o “iluminado”, ideas propias del pensamiento anarquista pequeño burgués.

El Partido del proletariado es de los que están convencidos de que la Revolución es obra de las masas y no de una conjura o de una ingeniería política. De los que consecuentemente con esto, mantienen una conducta entre la unidad del pensamiento y la acción, en el impulso de las más disímiles organizaciones obreras. De los que impulsan la democracia directa frente a cada caso de arbitrariedad, injusticia, violencia o abuso. Donde, desde el colectivo, es posible alcanzar el talento **para generar políticas que apunten a organizar y movilizar a las más amplias mayorías** y así llevar a buen puerto cada uno de los emprendimientos de la clase.

Donde la inteligencia, la voluntad, la imaginación y la pasión, están dirigidas a incitar a centenares de miles de hombres a la lucha por su dignidad.

Dirigir a todo el pueblo, para **convertir la crisis en la solución** que la clase obrera generosamente brindará, la toma del poder. Esa es la tarea y la razón de ser del Partido del proletariado.